

“Primer Congreso de estudios sobre el peronismo: la primera década”.

Eje temático sugerido: **Estado y políticas públicas.**

Título del trabajo: **“Peronismo explícito”**

Nombre y pertenencia institucional: **Javier Prado (Bibl. Popular “Raúl Scalabrini Ortiz”)**¹

Dirección electrónica: megahistoria@yahoo.com.ar / [megahistoria@megahistoria.com.ar](http://megahistoria.com.ar)

Al estudiar la primera década peronista, está presente en todo momento la sensación de ingreso, irrupción, aparición y debut de las masas² en el escenario político. Y qué difícil se hace “separar” por temas “específicos” aquello que atañe a “Política y partidos”, “Sociedad y cultura”, “Estado y políticas públicas”, cuando todo ello está atravesado por el protagonismo de las masas obreras que interrelacionan todos esos tópicos, ya que los planos de participación política, acceso a la cultura, protagonismo electoral, choque social, disputas de clases y obras concretas, tienen como protagonista a la clase trabajadora³. Pero a fin de recortar el espacio de tratamiento de este trabajo me gustaría referirme al cambio concreto que significó la etapa de gobierno peronista para quienes pudieron por primera vez no solo acceder a una casa, o a un trabajo digno, sino a pisar el centro de la ciudad por primera vez. Por estas y otras razones, el peronismo ya está justificado.

Hablo de cambio concreto porque generalmente la descalificación que se hace del peronismo y de los peronistas tiene como base el gastado discurso de la “falta de ideología” del movimiento y de sus integrantes. Esta supuesta carencia tendría que ver con: la heterogeneidad de su composición, la “inexperiencia política” de las masas, la falta de “educación” de sus militantes, lo “ecléctico” del discurso, etc. Sin embargo la identificación política de los peronistas está dada por profundas y concretas razones. Cosas tozudamente tangibles como casas, escuelas, hospitales, rutas, diques, edificios públicos, trenes, teléfonos, mejoramiento del salario real, mayor poder adquisitivo, etc. Y por otras intangibles: dignidad en el trabajo (deja de ser un sirviente y se transforma en un trabajador), autoestima (poder entrar al centro de la ciudad sin tener que ir a comprarse un traje). Al identificar este proceso de ascenso social con el período de gobierno peronista, las masas establecen una relación directa entre esas mejoras y las políticas desarrolladas a tal efecto, por lo que no hace falta dar muchas vueltas para llegar a la identificación política con el peronismo.

Investigar acerca del peronismo tiene sus ventajas y desventajas. Entre las ventajas están los testigos directos de aquellos años, ya que aún hoy podemos encontrar (afortunadamente) a quienes protagonizaron aquella etapa fundamental de nuestra historia. La “desventaja” es que esto no se puede “aprender” en el ámbito “académico”, ya que allí se suele dejar de lado la experiencia concreta de quienes son el peronismo. Y como las masas están muy ocupadas poniendo el hombro como para tomarse el tiempo de escribir su propia Historia, la tarea queda en manos de las clases a las que el peronismo tuvo que enfrentar, ya que no de otro lado provienen generalmente los intelectuales en este país. Afortunadamente quienes no somos “elite”, realizamos modestos pero intensos aportes del lado popular (más allá de nuestros errores... ¿quién no los tiene?). Apuntando entonces a rescatar la memoria colectiva es que me permito acercar estas líneas luego de haber charlado con varios de

¹ Empleado municipal destinado a esa institución ubicada en Juan Thomas 145, Trelew, Chubut.

² En realidad, más exacto sería decir que el peronismo es una “creación” de las propias masas (de manera tal que el peronismo no es externo a ellas sino su propia elaboración, pero esto da para un trabajo aparte).

³ Por lo tanto este trabajo estaría comprendido dentro de lo referido a “Estado y políticas públicas”.

aquellos protagonistas directos (y anónimos) de esa fenomenal etapa de nuestra historia. Pero al abordar la cuestión de las políticas públicas, lo hago a partir de los propios testimonios de quienes desde su óptica de pertenencia partidaria vivieron esos años de gobierno peronista. Alguien podrá señalar la falta de “objetividad” de estos testimonios (suponiendo que existiera la objetividad de los “historiadores”), pero en realidad esto apunta a que fueron aquellas políticas públicas las que motivaron la adhesión política de estos y tantos otros millones de hombres y mujeres, y marcaron una influencia decisiva en otros aspectos sociales de Argentina. O sea que, a partir de aquellas políticas concretas, se constituyeron identidades políticas y sociales que perduran hasta hoy. Por eso, más allá de las cifras y de los datos estadísticos, creo importante rescatar de qué manera llegaban al hombre común esas políticas públicas. Para comprender cuál fue el impacto social del salto al primer plano de las masas trabajadoras, es preciso ver como se estaba “antes”.

Antes

Después de la derrota federal en Caseros, el 3 de febrero de 1852, que aseguró el predominio liberal (y de los porteños) sobre el resto del país, comenzó a delinearse el modelo de país sustentado por las ideas librecambistas del puerto de Buenos Aires. De manera que se fue edificando un país de espaldas a sus habitantes y mirando a Europa tal cual ha sido la mentalidad de los “próceres” triunfantes (Mitre, Sarmiento, entre otros) y de quienes consolidaron la formación de una elite dirigente despegada completamente del pueblo (generación del ‘80). En este esquema político la sociedad en general no participaba de las decisiones y las elecciones eran un tema del que se ocupaban los reducidos grupos de militares, intelectuales y técnicos que se prestaron el bastón de mando. La mentalidad de la generación dirigente estaba tomada por la idea de un “progreso indefinido” con base en el papel de granja que el mundo (Inglaterra) le había reservado a nuestro país. Por eso no sorprendió que Roca y sus socios fueran parte importante de la oligarquía.

Este estado de cosas no podía seguir así para siempre y otros actores sociales reclamaron su lugar en las decisiones políticas: la clase media empobrecida, los trabajadores rurales y urbanos, y el pueblo que permanecía ajeno al juego del fraude electoral. Fue así como se dio un breve interregno en la etapa de expoliación social en nuestro país durante el gobierno de Yrigoyen (1916-22 y 1928-30). Si bien Yrigoyen no se propuso una industrialización del país, sí intentó repartir más equitativamente el ingreso nacional producto de la renta diferencial. Como anticipo de las luchas que vendrían 30 años después, podían escucharse cosas como: *“Parecía el carnaval de los negros...Hemos calzado el escaquin de baile durante tanto tiempo y ahora dejamos que se nos metan en el salón con bota de potro”*⁴. Así era recibido el radicalismo en el poder. El cambio social era inocultable y el desprecio de la elite no se hizo esperar: *“Ya por entonces el Congreso estaba lleno de chusma y guarangos inauditos. Se había cambiado el lenguaje parlamentario usual, por el habla soez de los suburbios y los comités radicales. Las palabras que saltaban de bocas de esos animales no habrían podido ser dichas nunca ni en una asamblea salvaje de África o del Asia. En el Congreso ya no se pronunciaba solamente discursos, sino que se rebuznaba. La barra brava, secundaba los actos de sus amigos”*⁵. Molestaba a los opositores de Yrigoyen (conservadores, radicales antipersonalistas) la política social del presidente, que en general favorecía a los trabajadores. Igualmente, hay que decir que pesaron sobre

⁴ Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Jorge A. Ramos. Volumen I, Distal S.R.L., 1999, Buenos Aires, p.422

⁵ Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen I p.423

este período hechos sangrientos como los crímenes contra los obreros en la Semana Trágica de 1919 y los asesinatos de trabajadores en la Patagonia Trágica dos años después. Esto marca una responsabilidad del gobierno, más allá de que su política no fuera antiobrera. Las tensiones internas del partido de Yrigoyen (el radicalismo) quedaron reflejadas en la sucesión. El sillón fue para Alvear quien, a caballo de las exportaciones de granos y carne, gobernó prácticamente sin sobresaltos (haciéndose tiempo para su agitada vida social). El retorno de don Hipólito en 1928 a la presidencia desató el odio de la oligarquía vacuna que no estaba dispuesta a tolerar un nuevo reparto de la torta. El odio destilado por el conservadorismo (Partido Demócrata Nacional) se tradujo en ataques de un profundo desprecio de clase y racial en contra de la huestes yrigoyenistas que en esa época encarnaron mayoritariamente al pueblo. El partido conservador tenía todo muy claro y por eso trataban de convencer a los socialistas: “*El adversario que tiene el socialismo es el Partido Radical*”⁶.

Yrigoyen gobernó apenas dos años y, más allá de las propias torpezas burocráticas de su administración y de sus responsabilidades en los crímenes de la Patagonia y la Semana Trágica, el motivo de su derrocamiento por un golpe militar hay que buscarlo no en la cantinela de la moralina o del manejo de las instituciones, sino en los resortes económicos que aun con todo su reformismo, Yrigoyen había puesto al servicio de la Nación. El golpe del 6 de septiembre de 1930 mostró por un lado la derrota de la fuerza popular yrigoyenista y por otro la evasión mental del supuesto progresismo que aprobó junto a los reaccionarios conservadores el derrocamiento del líder radical, en la esperanza de construir un país al estilo sarmientino, sin darse cuenta (o tal vez dándose cuenta) que el verdadero triunfo era de la oligarquía terrateniente. Los estudiantes universitarios marchaban por la banquina esquivando al pueblo y el representante de la F.U.A. decía del presidente: “*Caudillo senil y bárbaro*”⁷. Así comenzaba a transcurrir lo que se denominaría “*Década Infame*” (1930/43), escenario del fraude electoral, la corrupción, la entrega del patrimonio nacional, el empobrecimiento de la clase trabajadora ejecutado por la oligarquía vacuna. En definitiva: era la restauración oligárquica. “La historia de antes de Perón... Me recuerdo de muy pibe los sinsabores que vivía la gente del campo en general. Es decir, que no había propietarios chicos de campo. Los propietarios chicos recién se hicieron cuando Perón expropió los grandes establecimientos ganaderos en todo el país y los repartió. Recuerdo que en Ushuaia, a los Menéndez Behety, no sé cuantas miles de hectáreas le expropiaron de las estancias y se los dieron a los empleados del establecimiento”⁸. Durante la década infame todas las herramientas económicas se pusieron en manos del Imperio, obstruyendo el progreso económico, político y social del pueblo argentino. El sometimiento económico le aseguraba a Inglaterra el abastecimiento de materias primas a bajo costo; y el fraude daba un marco “legal” al sistema. “Me crié buena parte en Pedro Luro, pero el resto de la edad anterior, cuando yo estaba creciendo, papá vivió en el campo (...) Nosotros estábamos en la zona de López Lecube”⁹. El campo de López Lecube tenía 65.000 o 70.000 hectáreas en la provincia de Buenos Aires (...) tenía un almacén grande, les fiaba a todos hasta la próxima cosecha, todo. El pan, la harina, la galleta, los fideos, y todo lo que él vendía. Y a la cosecha siguiente se cobraba él. Cobraba el arrendamiento y casi nunca nos quedábamos nada”¹⁰. Esto refleja el alto grado de concentración de la tierra y la doble expropiación que sufrían el arrendatario y el peón rural: bajos

⁶ Julio A. Costa, dirigente conservador, en *Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen I*, p. 414

⁷ *Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II*, 1922-1976, Distal, Cap. Fed., 1999, p. 80

⁸ Marcelo P. Fuhr (1926)

⁹ Uno de los grandes terratenientes. La zona lindera a sus campos adoptó ese nombre. Y así sucedía con varias zonas de la Provincia de Buenos Aires.

¹⁰ Fuhr

salarios por su trabajo en el campo y endeudamiento en el almacén de “Ramos Generales” a manos del terrateniente.

Fin de la década infame

El 4 de junio de 1943, un sector del ejército (que ya venía siendo lugar de polémicas y discusiones políticas) le pone fin al gobierno de Castillo y asume el poder. Las ideas que habían en el interior de esa fuerza armada era tan diversas (y contradictorias) que realmente nadie sabía cuales serían las consecuencias del golpe de Estado. Por un lado se hallaban quienes rechazaban el estado de corrupción política y administrativa de los conservadores y temían que se produjera un avance del comunismo (temor clásico de los militares en todas las épocas) y por otro un sector liberal buscaba una intervención argentina en la segunda guerra mundial y un alineamiento definitivo detrás de Estados Unidos. Finalmente dentro de la disputa interna prevaleció el grupo nacionalista (aunque dentro de este también había diversas opiniones). Dentro del grupo de poder empezó a colaborar importancia un joven coronel, Juan Domingo Perón, quien se hizo cargo del olvidado Departamento de Trabajo. En el corto lapso de dos años, la figura de Perón creció dentro del gobierno por su política obrerista. De manera que los arbitrajes del gobierno se resolvían mayoritariamente a favor de los trabajadores. Perón comenzó un contacto personal con los trabajadores y eso se tradujo en acciones concretas de mejoramiento de las condiciones de trabajo y sociales. “Cuando apareció Perón, hizo la Ley de Aparcerías rurales, entre otras, pero primero hizo la ley del Peón Rural”¹¹. El contenido de clase y el tinte racial de los pronunciamientos en contra de esos beneficios no dejan lugar a dudas de la profunda transformación que se estaba llevando a cabo: *“No es justo que por salvar la mala situación del Peón, haya que sacrificar y arruinar muchos hogares y pequeños capitales como las que hemos mencionado anteriormente (...) debe modificarse urgentemente el artículo 18 del estatuto del Peón. Que no sean los patronos que tengan que pagar obligatoriamente las enfermedades que puedan contraer los peones a su servicio (...) Eso sería arruinar por completo un hogar, una familia entera, para salvar la vida dudosa de un Peón que se enfermó de tal o cual enfermedad grave y que no está amparado por la ley de seguros sobre accidentes del trabajo”*¹². Por otra parte, el nombre de Perón fue creciendo en popularidad, merced a su intervención y decisiones a favor de los trabajadores. “Los peones, en la mayoría de las estancias, dormían debajo de las plantas. Vivían bajo las plantas. Cuando llovía llevaban todas sus pilchas y sus cosas personales al galpón (...) ahí tenían una pequeña matera y la “morocha” con la cual tomaban mate y la olla con la cual cocinaban, salvo los lugares donde las estancias tenían un sector de su campo con un encargado o capataz o...puestero...Tenían puesteros que ganaban un poquito más que los otros y les daban toda la comida. Se les daba por mes la provisión. Por ahí estaban un año, cinco años, diez años o veinte años y si estaban bien integrados no los echaban nunca, pero si no, los llevaban a la estancia y mandaban a otro. Y quedaban medio descalificados. Así que cuando apareció el Estatuto del Peón... cuando apareció el Estatuto, Dios me libre, fue un ¡bum!”¹³. Como en todas las épocas, los sectores afectados en sus intereses por estas medidas no dudaron en elevar sus quejas y así se pronunciaban los sectores patronales del agro respecto de las nuevas leyes: *“No hará más que sembrar el germen del desorden social, al inculcar en la gente de limitada cultura*

¹¹ Fuhr

¹² Carta abierta de Camilo Giamberardino, en Diario El Pueblo (Trelew), 7 de diciembre de 1945.

¹³ Fuhr

aspiraciones irrealizables, y las que en muchos casos pretenden colocar al jornalero sobre el mismo patrón, en comodidades y remuneraciones (...) La vida rural ha sido y debe ser como la de un manantial tranquilo y sereno, equilibrado y de prosperidad inagotable"¹⁴. "Porque antes uno llegaba a fin de año, se cosechaba, se ponía la bolsa parada en el campo, una vez cosechada y el dueño de la estancia mandaba chatas con caballos y levantaba las bolsas del campo y se las llevaba, para que no haya oportunidad para que el dueño del campo esconda bolsas. (...) Además la injusticia. Por ejemplo, él¹⁵ tenía, como 8.000 vacas me parece y veintitantos mil ovejas y aparte de eso tenía en la estancia campo a rolete, entonces a él le venía bien que venga gente a arrendar y are los campos brutos, vírgenes (...) y les daba contrato para dos años y a los dos años había que irse, no renovaba el contrato. Entonces se armaba de un campo limpio, arado y con buen rastrojo"¹⁶. Las medidas tomadas como política de Estado venían a poner justicia e integrar a las masas trabajadoras al sistema. "yo estaba trabajando en una casa de fotografía de aquella época, en "Newman". Estuve trabajando seis meses durante mis vacaciones de escuela. Ahí ya se empezaba a hablar, ya era el '45. Se empezaba hablar de Perón. Por ejemplo la muchacha que hacía el papel de sirvienta en la casa de Newman, que hablaba conmigo y que hablaba con la familia Newman, ya hablaba de Perón y estaba a favor del peronismo"¹⁷. "El obrero no tenía ningún derecho antes, nada. Se trabajaba...no había horas extras, sábado, domingo, lo que viniera se trabajaba. Y se pusieron muchas leyes que estaban dormidas del tiempo del socialismo. Muchas leyes socialistas...por ejemplo, las vacaciones en ese entonces no existían, se trabajaba de punta a punta, de sol a sol"¹⁸. Por supuesto, no faltaron quienes vieron en estas medidas, acciones "demagógicas". Un curioso caso, ya que para "encubrir" sus "verdaderas" intenciones "en contra" de los trabajadores, Perón y el gobierno se toman el trabajo de decidir beneficios sociales, políticos y económicos para la clase obrera...pero con el fin de "engañarlos"... Esto no resiste el menor análisis serio.

Finalmente su crecimiento le generará una oposición interna, sumada a la oposición general, lo que derivará en su detención y posterior liberación por el pueblo gracias a la formidable movilización del 17 de Octubre de 1945. Esto convirtió a Perón en candidato presidencial y finalmente fue consagrado por el voto popular en febrero de 1946, asumiendo la presidencia el 4 de junio de ese año.

El peronismo

Con Perón en el gobierno, se comienzan a instrumentar una serie de medidas dentro de un plan general de gobierno que buscaba lograr la Justicia Social, Soberanía Política y la Independencia económica. Esto quedó esbozado en dos programas: el Primer Plan Quinquenal (que era básicamente una organización económica y social para la reconstrucción del mercado interno) y el Segundo Plan Quinquenal, que apuntaba a consolidar la independencia económica y la industria pesada. A partir de la llegada del peronismo al poder se comienzan a tomar medidas tendientes a la protección del trabajador (rural y urbano) y a la redistribución del ingreso. En marzo de 1946, mediante decreto 8.503/46, se produce la nacionalización del Banco Central. Un mes después, mediante el decreto 11.554, se nacionalizan los depósitos bancarios. Si bien no se estatiza la banca privada, se la coloca en el papel de

¹⁴ Enrique Silberstein, "¿Por qué Perón sigue siendo Perón?", Ed. Corregidor, 1972, p.78, citado por N. Galasso en Perón. Tomo I. "Formación, ascenso y caída (1893-1955)", op. cit., p. 239

¹⁵ El terrateniente

¹⁶ Fuhr

¹⁷ Coco (nacido en 1932)

¹⁸ Tito Laspiur (nacido en 1937)

simple agente del Banco Central, “entidad que a través del redescuento les da directivas, estableciendo montos, condiciones y ramas de la actividad productiva a las cuales se aplicarán los depósitos del ahorro nacional”¹⁹. Siguiendo con estas políticas económicas y financieras, en mayo, por decreto 15.350, se crea el I.A.P.I.²⁰. Antes de la creación del I.A.P.I., los grandes consorcios extranjeros fijaban los precios, dejando indefenso al productor ante esos gigantescos grupos económicos: “el chacarero veía salir el producto de su trabajo por una cantidad miserable de dinero, mientras el consorcio extranjero realizaba un considerable negocio”²¹. El peronismo es un movimiento policlasista, con base fundamentalmente obrera: “La trabajadora. Si, nace de ahí. Nace de la gente humilde (...) Los juveniles, campeonatos Evita, un fútbol, una muñeca. Que dicen “eh, Perón los compraba con un pan dulce, una sidra”. Quizás sí, quizás no. Pero cuando vos estabas en tu mesa brindando con sidra, champán; nosotros con un jarrito de agua, a dormir, porque no había otra cosa. Y yo lo viví en mi familia, cuando tenías el pan dulce, la sidra que te mandaba Perón. Te mandaba los juguetes. Que no se los podía comprar tu padre, que te compraba un caramelo”²². A partir de concretos y tangibles avances y logros materiales, las masas se politizan (para disgustos de algunos): “Nosotros la primera vez que conocimos un juguete fue en la época de Perón, que daban a fin de año sidra, pan dulce, zapatos; te daban juguetes el día de Reyes, todo, unos juguetes hermosos”²³. La situación económica que Perón había encontrado no era tan favorable como suelen decir los que se quejan del “derroche” peronista. El país estaba en manos de empresas extranjeras, sin industrias ni recursos materiales, ni maquinarias para obras, con su economía sometida al poder extranjero (sobre todo británico) y con una injusta distribución de la riqueza. Aunque Argentina tenía saldo acreedor, ante Inglaterra, “esas divisas no se encontraban ni en los pasillos, ni en los sótanos del Banco Central, sino depositadas en bancos de Estados Unidos y Gran Bretaña, sujetas a bloqueo, peligro de devaluación y de inconvertibilidad”²⁴. Por otra parte, cuando se escucha la queja de tipos como García Hamilton que protestan porque creen que con Evita “viene la dama buena que regala lo ajeno”²⁵, uno puede ver lo grande que es el egoísmo de la clase media al llamar “ajeno” a lo que se redistribuye y que en realidad han producido los propios trabajadores. De modo que ese discurso ve al trabajador como algo “externo” a la sociedad en la cual solo tendrían cabida los “propietarios”. La oligarquía y la clase media no ven al trabajador como un compatriota sino como un “problema”. El 21 de octubre de 1946, Perón da a conocer el Primer Plan Quinquenal. Allí el presidente dice: “La economía ha sido manejada desde el exterior por intermedio de los grandes consorcios capitalistas (...) En 1810 fuimos libres políticamente. Ahora anhelamos ser económicamente independientes. Vasallaje por vasallaje, no sé cual sería peor”²⁶. El Primer Plan Quinquenal fue un diseño organizativo de la actividad económica y se puede resumir diciendo que apuntaba a: redistribución del ingreso hacia el sector del trabajo, fortalecimiento del mercado interno, mejoramiento de las condiciones de trabajo (leyes obreras), fortalecer la industria y su desarrollo; asumir el control total de la economía (en lo monetario, en lo crediticio y en lo financiero), diseñar,

¹⁹ N. Galasso, Perón. Tomo I. “Formación, ascenso y caída (1893-1955)”, p. 416

²⁰ Instituto Argentino Para el Intercambio

²¹ Susana Novick en IAPI: auge y decadencia, CEAL, Bs. As., 1986, p. 35; en Perón. Tomo I. “Formación, ascenso y caída (1893-1955)”, op. cit., p. 417

²² Eusebio Guñazú (nacido en 1933)

²³ Vitalicio Vargas (nacido en 1936)

²⁴ Perón. Tomo I. “Formación, ascenso y caída (1893-1955)”, op. cit. p. 435

²⁵ En entrevista en www.almargen.com.ar/sitio/seccion/entrevistas/ghamilton/bajada.html, por Gabriel Cortés y Pablo Rodríguez Leirado, mayo de 2003

²⁶ Perón, en Perón. Tomo I. “Formación, ascenso y caída (1893-1955)”, N. Galasso, op. cit., p. 432

programar y llevar a cabo las primeras nacionalizaciones (gas, trenes, teléfonos, silos, por ejemplo), creación de Aerolíneas Argentinas y fortalecimiento de empresas del Estado, una política exterior autónoma y fuera de las tutelas imperiales (un arduo y duro camino en los que a veces había que retroceder un paso para avanzar dos). Una muestra fundamental del proceso de independencia económica llevado a cabo en esa época es que Argentina decide no asociarse al F.M.I. “ya con Perón – Quijano a cargo de la presidencia y vice presidencia, nosotros que éramos activos militantes, tuvimos que colaborar en la confección del primer Plan Quinquenal. Ese fue un proyecto fabuloso, tan fabuloso, nunca visto en el país. Yo, que había recorrido en la zona de Pedro Luro tanto para el este como para el oeste, conocía todos los campos, las chacras, los caminos, las rutas, la falta de escuelas, la falta de asistencia de salud. Todo con una indiferencia absoluta de la parte de la gente que eran los dueños de las estancias, con sus mayordomos o encargados. (...) Yo ya conocía los caminos, qué pedir, yo ya conocía dónde hacían falta escuelas. Los problemas de salud que había en términos generales. En Pedro Luro había una sola sala de primeros auxilios y el médico, que en aquel entonces era el doctor Petrelli, el único médico de Pedro Luro, hacía lo que podía. Pero había mucha vocación de parte de él. Era un gran hombre, lo mismo que su ayudante, que era un enfermero, también excelente. Nosotros enviábamos alguno por alguna preocupación; la atención era excelente como si ellos también fueran laboristas y no lo eran. Así que al hacer el Plan Quinquenal hubo que hacer una lista: ¿dónde hacen falta escuelas? (...) Entonces, al hacer el Plan Quinquenal nosotros dijimos todos los caminos y rutas que había que hacer. Por ejemplo la ruta 3 costeara el ferrocarril desde cerca de Bahía Blanca hasta Patagones, a Viedma. Así que había médanos. ¿El asfalto?, no se sabía lo que era asfalto. Era muy triste y lamentable; eso (...) Pero después, los caminos rurales, estaban llenos de pantanos porque antes no existían máquinas para reparar caminos. No había un sistema organizativo municipal que pudiera organizar, rellenar, tomar tierras de los terraplenes y hacer la ruta o el camino. Así que fue todo una lucha. Y yo tuve mucho que ver con todo eso porque a partir de ahí pasé a ser colaborador del intendente que era de Médanos, la cabecera del partido de Villarino, y dependían: Pedro Luro, Hilario Ascasubi, Mayor Buratovich, Teniente Origone, Ombucta, Algarrobo y Nicolás Levalle. Todos esos pueblos tenían cabecera de partido en Médanos (...) Así que hice una lista. Había formularios notables, y simples donde se anotaba todo lo que había que hacer. Si eran caminos, cuántos kilómetros aproximados. Si eran escuelas, en qué parajes hacían falta las escuelas. En el tiempo que yo estuve al frente de todo eso, creo que 5 escuelas nosotros inauguramos. Una fue (en) El Sostén, otra en Campo Balaco, otra fue en El Zorro, otra fue en Las Isletas (...) no había maestras para las escuelas. Entonces, (...) siempre había una chica adelantada o que tenía algo más de séptimo grado, entonces hacía escuela primaria, que era lo que en aquel tiempo hacía falta, que la gente aprenda a leer y a escribir, nada más, no se podía pensar en otra cosa, no había cultura arraigada o desarrollada, lo único que se conocía era hasta séptimo grado. Y a nivel sanitario hubo que reorganizar la sala de primeros auxilios de Pedro Luro. Había que conseguir médico. ¿Quién se iba a vivir a Pedro Luro con un sueldo de médico nada más? Nadie. Desde el mismo 1945 hasta 1955 (...) yo quedé a cargo de toda esa inmensa región y ya tenía veintitantos años así que ya había adquirido bastante experiencia, más con el trabajo que hicimos del primer Plan Quinquenal. Y después, ver como iban produciéndose las obras que hacían falta y cuando venían los funcionarios de los planes y las distintas reparticiones a verificar y a establecer y hacer los expedientes para sacar las resoluciones, yo también iba con ellos. Yo no era delegado municipal, pero era un principal delegado de la jefatura de Villarino. (...) Así que Perón sacó leyes,

resoluciones o decretos, entonces a partir de ahí obligaron que nadie pudiera estar en la intemperie en ningún lado, ni pudiera estar en un lugar donde no hubiera baño. A partir de ahí hicieron gamelas. Habitaciones una al lado de otra con un corredor para el invierno, cerrado, con ventanales y cada pieza era para dos personas y en el fondo del corredor estaban los baños y lavaderos para lavar la ropa, pero ya empezaron a ser gente. Y también obligaron a hacer comedores donde la gente iba a comer. Ya no era como antes que hacían la ranchada en los tamariscos. A partir de ahí, legalmente, los peones pasaron a otra categoría. Se hicieron planes para organizar en cada pueblo asistencia médica. En esos tiempos en muchos parajes para ir al médico había que andar no sé cuantos kilómetros. Empezó a cambiar todo (...) Quinquenal, que fue realmente apoteósico, se hacían escuelas, se hicieron en esos diez años que estuvo Perón en el gobierno, más escuelas que en toda la historia de nuestro país. Cada pueblo tenía su escuela, que existen hoy todavía. Todas con techos de tejas, que era un lujo. Todas las escuelas que existen con techo de tejas fueron hechas en la época de Perón. Me acuerdo que se hacían barrios. No se podía creer que el gobierno hacía barrios y no había que tener plata para ocupar una casa. Y se daban sin que pague nada de entrada, después pagaba en la medida de sus posibilidades, así que se empezaron a ver barrios en todo el país, con techos de tejas. Y algún pobre que le tocaba una casa de esas, era increíble ver entrar a un zaparrastroso en una casa con techo de tejas. Después ya nos acostumbramos, porque nos consideramos con el derecho de que eso sea así. Pero no lo podían aceptar los de la oposición, porque era un cambio fundamental”²⁷. ¡Estos es de enorme importancia! A partir de estos cambios sociales que el pueblo impulsa, los trabajadores ya no perciben esos cambios y mejoras como algo casual o del momento, sino que los incorporan definitivamente a su mundo, en su conciencia y en sus ideas...Se fija un punto de no retorno, por lo cual a partir de allí cualquier intento por retornar al estado anterior va a ser resistido. Y así, con estas sencillas palabras, este militante resume lo que toneladas de sociólogos, historiadores e in-telectuales del Barrio de Belgrano no han podido digerir. El odio acelerado de la oligarquía en contra del peronismo, se debió a estos cambios en beneficio del trabajador. Porque a partir de entonces ya no sería tarea fácil para el grupo dominante imponer sus planes de expoliación y de saqueo. Los trabajadores incorporaron a su universo esos derechos, sólo por eso merecieron el desprecio de los terratenientes y de sus escribas. Y lo fundamental de todo esto es que el trabajador asume que esto no es limosna, sino un derecho, algo exigible, algo que le pertenece por ser trabajador. En 1946 la nacionalización del Banco Central fue acompañada de otras medidas destinadas al desarrollo social. Uno de los puntales fue la construcción de viviendas para la clase trabajadora. Para ello fue fundamental la refundación del Banco Hipotecario Nacional. La Ley que lo reglamentaba (12.962) lo definía como *“una entidad autárquica del Estado nacional que integra el sistema del Banco Central de la República Argentina a los fines de la coordinación de sus actividades con la política económica, financiera y social del Estado”*²⁸. Durante el gobierno peronista el Banco Hipotecario cuadruplicó la entrega de créditos para vivienda. Por supuesto que además del crédito hipotecario, el Estado construía viviendas en forma directa: *“lo más destacable del período fue el rol cumplido por el Banco Hipotecario Nacional que, entre 1947 y 1957, otorgó 390.000 créditos individuales”*²⁹. En ese intenso plan de viviendas para los trabajadores, las casas eran: “De material. Firmes. Hechas para fogoneras porque en ese tiempo había leña, no había gas. Así que casas

²⁷ Fuhr

²⁸ www.lucheyvuelve.com.ar/vivienda/urbanismo.htm

²⁹ “Vivienda, estado y comunidad. Estrategias habitacionales en el área de Buenos Aires”. Ana María Faccioso, en www.mundourbano.unq.edu.ar

resistentes, de ladrillos. Yo en el lugar que todavía vivo³⁰ está la casa, reformada, pero la casa de Perón (...) Con el banco hipotecario, que sé yo...pagaba 10, 12 pesos por mes. Pagaba sin ningún dolor”³¹. Durante el peronismo se construyeron 500.000 viviendas. Estas casas eran cómodas para vivir y para pagar, ya que se accedía a ellas por una cuota muy baja, lo que también reflejaba el pleno empleo de entonces: “Había que pagar un alquiler, eh, pero al final quedaban...para uno (...) ya Perón estaba en el poder, él hizo todo eso...Porque antes eran casas viejas, que eran del ferrocarril (...) en todos lados hizo barrios (...) era menos que un alquiler...Pagábamos el agua, nos cobraban el agua y el mantenimiento de las cosas del barrio...Más o menos hacían un balance ellos de lo que podíamos. Pagábamos algo de...no sé si eran setenta pesos, siete pesos de antes eran, o sea era barato”³². “Yo ganaba 50 centavos la hora, viejo, en el tiempo de Perón. Nos vienen a avisar los de la aceitería, de la avenida Forres (“*aceite bueno y barato, cuatro, cuatro*”) estábamos al lado. Nos vienen a avisar que estaban los inspectores de trabajo. Me escondía en el sótano, viejo. Yo me escondía en el sótano. (...) Venían los inspectores de trabajo. En el tiempo de Perón andaban por todos lados (...) Yo tenía 16 años. Y así aprendí el oficio”³³. Los inspectores de trabajo buscaban evitar el trabajo en negro, este episodio refleja algo de ello. Otro de los mitos elaborados por el antiperonismo consiste en decir que Perón “amontonó gente” en el conurbano bonaerense y de las grandes ciudades, cuando en realidad la mayor migración interna hacia los centros urbanos se produjo entre 1935 y 1945 a causa de la grave crisis económica y de la falta de trabajo. Las villas miseria proliferaron durante la Década Infame y tras la caída del peronismo.

La acción social y política

“Las Unidades Básicas peronistas eran las informantes de lo que hacía falta. Nosotros éramos muy agudos, muy urticantes y exigentes en las cosas que hacían falta. Logramos la creación de las escuelas, la reparación de calles, rutas o caminos. Y después vinieron ya las rutas a nivel nacional, como fue la ruta 3, que se la sacó del costado del ferrocarril y se hizo como está ahora”³⁴. Las Unidades Básicas (del partido peronista y luego las de la rama femenina) colaboraban en la detección de las necesidades insatisfechas para hacer llegar la ayuda social a todo el país. Esto se debía no sólo al rol del Partido Peronista, sino a la forma de trabajo, directa y rápida, que requería una fuerte concientización y compromiso político y social de los encargados de hacer llegar la justicia social a sus destinatarios. En muchas provincias las distancias entre las capitales y el resto de las localidades eran muy grandes. “Teníamos contacto porque justamente dentro de la intendencia había gente peronista. Había el contacto próximo y casi único, porque en esa época, Rawson de Esquel³⁵, hacía de cuenta que estaba a miles de leguas de distancia, porque los medios de comunicación no eran los de ahora”³⁶. En tanto en Roca, Río Negro: “antes, la ayuda social, se hacía desde las Unidades Básicas. Claro, porque vos venías, por ejemplo, necesitabas algo y nosotros anotábamos y después los encargados de eso nos llevaban a donde era el gobierno nuestro y entonces te ayudaban por intermedio (nuestro) ahí, no como ahora que depende de Desarrollo Social. Allí no, porque se agilizaban mucho los trámites, enseguida

³⁰ Trelew, Chubut.

³¹ Roberto Fernández (nacido en 1926)

³² Juan F. “Poroto” Thomas (1920-2004)

³³ Osvaldo Rubbo (nacido en 1938)

³⁴ Fuhr

³⁵ Chubut

³⁶ Eva Marchand de Quintana (nacida en 1922)

salían, más rápido”³⁷. La desocupación era bajísima porque el plan de gobierno impulsaba el crecimiento del mercado interno, el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, la justicia en la redistribución del ingreso y el mejoramiento real de los salarios. Por eso: “El 98,3 % de los trabajadores argentinos estaban ocupados”³⁸. Analizando diversas fuentes, encontraremos que los trabajadores se beneficiaron con el ingreso nacional (P.B.I.) en una franja estimada entre el 40 % (en 1946) y el 56,7 % (en 1950). Es decir, los trabajadores se quedaban con más de la mitad de la “torta”. Esos niveles de participación jamás fueron igualados (hoy los obreros rondan el 30%). La redistribución del ingreso se traducía en beneficios sociales como mejor salud, trabajo, educación y vivienda: “Cambió el país, porque yo pude tener mi casa. La hice con monedas la casa. Así que todo el que trabajaba vivía bien”³⁹. “En la época de Perón no hubo hambre, porque laburaba todo el país, todo el pueblo. (...) Las obras de Perón fueron escuelas, hospitales, educación, todo eso (...) aparte ayudaba a la gente (...) ¿vos no tenías un colchón? “*tomá*” un colchón, frazadas, ropa, medias, calzados, todo. Máquinas de coser. La época de Perón fue extraordinaria”⁴⁰. La ley de alquileres (y el congelamiento de los mismos), les permitió a las familias trabajadoras no tener incertidumbre durante un largo tiempo, pudiendo llegar a adquirir aquella casa por la que pagaban alquiler mensualmente. En 1947 se sancionó la ley que extendía los derechos civiles a las mujeres. De esa manera la mujer se incorpora plenamente a la vida política pudiendo elegir y ser elegida. Evita fue la gran impulsora de esta medida y Perón la apoyó desde un principio. “Claro, Evita, para las mujeres implementó el voto femenino que no existía. Eso fue un avance muy grande”⁴¹. Los trabajadores comienzan a exigir a sus patrones mejores condiciones de trabajo. Aun dentro del marco del capitalismo, esto constituye una mejora en la vida real de los obreros. La exigencia obrera de mejores condiciones de vida, y de salarios, comienzan a desarrollarse con más fuerza, al ver que hay posibilidades de avance social. Se acorta la brecha entre ricos y pobres. Este proceso histórico fue un enorme sacudón social, ya que la clase obrera descubrió un mundo que le había sido negado por décadas. Toma importancia el “turismo social”, lo que pone al trabajador más cerca del esparcimiento, antes solo soñado: “*todos los que antes iban a Quilmes o a Berazategui, a tomar aire y sol, comenzaron a arribar a la Perla del Atlántico. Habría que analizar hasta donde todo el odio que la oligarquía le tenía a Perón se debía a las leyes y disposiciones que estamos comentando, o pura y simplemente a que les llenó Mar del Plata de “grasas” y “cabecitas negras” (...) Además, los sindicatos empezaron a comprar hoteles*”⁴². “Antes de Perón, Mar del Plata era Punta del Este. Con la llegada de Perón, los negros, a los negritos Perón nos llevó a veranear a Mar del Plata....pequeño cambio...”⁴³. Mediante estos programas de turismo social mucha gente vio el mar por primera vez en su vida y otros se acercaron a la cordillera. “*Usted se paga el pasaje, y el gobierno el hospedaje*”, fue uno de los lemas.

La Fundación “Eva Perón” (1948)

En Julio de 1948 se creó la Fundación de Ayuda Social “María Eva Duarte de Perón”, (conocida simplemente como “Fundación Eva Perón”) que a pesar de no ser un ente del Estado, en la práctica

³⁷ Vitalicio Vargas

³⁸ Juan José Hernández Arregui. Nacionalismo y liberación, Peña Lillo - Continente, Buenos Aires, 2004 p. 214

³⁹ Roberto Fernández

⁴⁰ Vitalicio Vargas

⁴¹ Tito Laspiur

⁴² Enrique Silberstein, citado por N. Galasso, en Perón. Tomo I. “Formación, ascenso y caída (1893- 1955)”, op. cit. p. 479.

⁴³ Lucio Castillo (nacido en 1932)

actuaría como un organismo oficial. La fundación canalizaba gran parte de la ayuda social en las áreas de salud, vivienda y educación, más allá o completando la acción del Estado. La Fundación destinó recursos a la creación de hogares de ancianos, de niños, de mujeres y establecimientos de salud (policlínicos y hospitales). “Entonces mi padre se hizo peronista y justo fue Eduardo García (que era un fanático del peronismo), no me voy a olvidar nunca: *“Hola don Justo, ¿por qué no va al camión del Ejército?”*. Cargado de ropa venía. *“No, pero vamos a dejar para los más pobres”*. *“No, no. Vaya”*. Fue mi padre allá. Le regalaron un sobretodo, pero hermoso. *“Esto es para usted, abuelo”*. Ahí mi padre empezó a decir *“La verdad que esta mujer es importante”*, dice *“mirá todas las cosas”*. Acá, en la Loma Blanca (Puerto Madryn) les daban camas, les daban colchones”⁴⁴. Unidades Básicas y Municipalidades, trabajaban en forma conjunta, como lo señalan varios testimonios. *“En las unidades se organizan bibliotecas, se dan conferencias culturales, y sin que yo lo haya establecido expresamente pronto se han convertido en centros de ayuda y de acción social. Los “descamisados” no distinguen todavía lo que es la organización política que yo presido de lo que es mi Fundación... Las unidades básicas son para ellos algo de “Evita”. Y allí van buscando lo que esperan que pueda darles Evita. Ellos mismos, mis descamisados, son los que han creado en mis unidades básicas una nueva función: informar a la Fundación acerca de las necesidades de los humildes de todo el país. La Fundación atiende estos pedidos haciéndoles llegar directamente su ayuda”*⁴⁵. “Evita y Perón nos mandaban al colegio los bonos y nosotros se lo llevábamos a mamá. Íbamos al correo a buscar las cosas que nos mandaba Evita para el colegio. Para navidad y año nuevo teníamos pan dulce, sidra, de todo. Para el día del niño, para las fiestas así, teníamos juguetes (...) Todo nos mandaba Evita, de Buenos Aires, a nosotros. Hasta zapatillas nos mandaba. Yo por eso soy peronista”⁴⁶. Y también *“cabe citar la sanción, en 1948, bajo el gobierno de Juan Perón, de la ley 13246, conocida como Ley de Arrendamientos y Aparcerías Rurales. Esta norma ordenó la práctica del arrendamiento, eliminó ciertos privilegios de los grandes terratenientes frente a sus arrendatarios. Además, estableció líneas de crédito del BNA para estimular la compra de parcelas”*⁴⁷. Había una serie de programas destinados a lograr que el trabajador, fuera de la edad que fuere, pudiera capacitarse y así también los jóvenes estudiantes: “me llamó la atención, digamos, me gustaba siempre la aviación, cosa que mi madre no quería como menor de 22 en aquella época, porque tenía que firmar la autorización para hacer el curso. Ya mayor, en el año ‘48, realizo el primer curso de pilotaje en el Aeroclub Argentino. Lo pude hacer también porque las leyes de Perón promocionaban tanto la aviación civil y daba tanto apoyo a las instituciones aéreas, que prácticamente era becado total el alumno menor de 30 años, para formarlo, que después forma a las líneas aéreas, después de los estudios correspondientes”⁴⁸. En 1948, se procede a la nacionalización definitiva de los teléfonos. La compañía de teléfonos había colocado 457.000 teléfonos en 65 años (1881 - 1946), mientras que luego de ser nacionalizada por Perón, y transformarse en ENTEL, colocó 600.000, entre 1946 y 1956. Esto muestra que se trata de una cuestión política y de administración y no de “genética” como pretenden algunos que dicen que sólo lo privado funciona bien. Aquí es importante detenerse a considerar por qué fue el Estado quien encabezó el proceso de industrialización, el

⁴⁴ Gregorio Robledo (nacido en 1928)

⁴⁵ Eva Duarte de Perón, La razón de mi vida, op. cit., p. 206

⁴⁶ Valeria M. (nacida en 1938)

⁴⁷ Federación Agraria Argentina. “Congreso Nacional y Latinoamericano sobre Uso y Tenencia de la Tierra 30/06/ y 1/07 de 2004. Ciudad de Buenos Aires, Argentina Documento Base. “La tierra... ¿para qué? ¿para quiénes? ¿para cuántos?”, p.7 en <http://www.faa.com.ar/documentos/>

⁴⁸ Agustín Brebbia (nacido en 1923)

comercio exterior y el desarrollo del mercado interno. Esto se debió a que en los países semi coloniales (tal era la Argentina antes del peronismo), el sector económico que debería hacerlo es muy débil (burguesía y empresariado nacional) y por lo tanto es el Estado el que debe encabezar la industrialización, impulsando a los sectores rezagados. Otro factor importante es que muchos de los empresarios en condiciones de liderar el programa industrialista están tomados por el discurso imperialista. Incluso muchos de los que se beneficiaron con el aumento de sus ventas, fueron antiperonistas, sin comprender que lo que pagaban de cargas sociales y salarios, les retornaba al poco tiempo a sus negocios debido a las compras que efectuaba la clase trabajadora. “La industria, en tiempos de Perón, creció mucho. Prácticamente no había industria. La industria pesada había empezado a funcionar. Se fabricaban tractores, camionetas de esas Rastrojero, motos”⁴⁹. La falta de equipos pesados fue un obstáculo para el crecimiento del país, por ello el Plan Quinquenal (en sus dos versiones) apuntaba a lograr una creación (o renovación) completa de la maquinaria.

La escuela, el deporte (1949)

Un viejo mito gorila, ha consistido en decir que el peronismo “despreciaba” la cultura. Resulta que el gobierno que “despreciaba” la cultura construyó más establecimientos educativos que en toda la historia argentina y aumentó la matrícula como nunca había sucedido. Hacia 1940 el total de alumnos en la educación media era de 143.000 y en 1954 subió a 446.000. Se crearon alrededor de 8.000 escuelas (entre nuevas, refaccionadas, institutos técnicos, primarios, secundarios, universitarios) en esos diez años de peronismo. “En el año 1948, el ministro de Educación, Belisario Gaché Pirán, hace inaugurar la Escuela para enseñar de maestro, magisterio. Antes tenía que ser hasta Bahía Blanca, Viedma. Ahora en Trelew, hasta se crea después una escuela para la docencia. (En el) ‘49 creo que ya salen los primeros maestros (...) (Yo) Estudiaba. En el Colegio Nacional de Trelew (Sarmiento entre España y Don Bosco) había ciertas facilidades y con Perón cambió bastante, así que el pobre podía ir al Colegio Nacional”⁵⁰. Más de 70 escuelas fábrica se concretaron en ese período, y también quinientos establecimientos para aprendizaje, capacitación obrera de adultos y escuelas de medio turno, como así también capacitación para mujeres. En Trelew hubo dos grandes escuelas construidas en el marco del Primer Plan Quinquenal: la 123 y la 122. Esta última había sido creada en 1935. En 1948 se comenzó a construir el nuevo edificio en su ubicación actual (Lewis Jones y Alem). Las clases se reanudaron ya en el nuevo edificio en marzo de 1949 (la inauguración fue el 9 de abril): *“el sábado pasado se realizó el solemne acto de la inauguración del edificio en el que funciona la Escuela N° 122, construido recientemente, por el Plan de Gobierno del General Perón (...) las autoridades y público asistente, recorrieron las dependencias de la escuela complacidos de hallar un nuevo establecimiento que cuenta con todas las comodidades necesarios para poder impartir una enseñanza práctica y eficaz”*⁵¹. La gratuidad de la enseñanza a todo nivel fue otro de los grandes logros del período, ya que en ese tiempo también se anuló el arancelamiento universitario garantizándose el acceso educativo a toda la población: “algo que a lo mejor algunos no se acuerdan, pero alumno que tenía que dar materias o que rindió mal durante el año, llegaba el momento de los exámenes y para rendir examen tenía que ir previamente al correo y pagar un peso con cincuenta por materia...pero Perón lo liberó todo,

⁴⁹ Tito Laspiur

⁵⁰ Prof. Gustavo Adolfo Boyd (nacido en 1934)

⁵¹ Diario El Pueblo (Trelew) abril de 1949

completamente; lo hizo gratis. Lo elimina. Uno con cincuenta por materia. Le tenía que presentar la boletita ahí con la estampilla del correo”⁵². En 1949 se sancionó la nueva Constitución Nacional. Los críticos del peronismo recuerdan solamente la cláusula que permitía la reelección del presidente y critican esto como si hubiera sido lo más importante de la reforma, pero omiten decir que la nueva Constitución incluía derechos de la familia, de la ancianidad, de la cultura y de la educación.

El deporte fue otro aspecto importante del progreso social y la atención a los niños y jóvenes. Cierta intelectualidad se queja de la difusión del deporte diciendo que eso era pan y circo, pero omiten decir que antes del peronismo no había pan ni circo. Durante el peronismo se fomentó el desarrollo de actividades deportivas tanto a nivel de aficionados como de profesionales. Los adversarios y enemigos del peronismo han calificado a esas políticas como “totalitarismo”, comparando esa experiencia con la de las “juventudes hitleristas”. Crítica fácilmente refutable, pues el deporte no era para sustraer al trabajador de la actividad política, sino para complementarla y como parte del desarrollo social. La actividad política estaba en las fábricas, con los delegados; en los partidos políticos (en el caso del peronismo con el agregado de su rama femenina), en los sindicatos, en las asambleas, en las universidades y en las urnas. “A fines de 1949 se comenzaron a disputar los Campeonatos Infantiles y Juveniles “Evita” que auspiciaba la fundación “Eva Perón”. Participaban equipos de todo el país y únicamente podían jugar chicos que no estuvieran fichados en clubes afiliados a AFA, permitiéndose sólo anotar a tres que sí lo estuvieran.”⁵³. Esos campeonatos (y el programa deportivo en general) traían consigo una serie de beneficios sociales que hasta entonces habían estado reservados sólo a una parte de la sociedad. No se trataba solamente de patear la pelota (lo que ya era mucho), sino que la participación de los niños en esos torneos les incluía una consulta médica total, control de enfermedades, provisión de ropa y alimentos y la oportunidad de conocer otras partes del país. “Perón apoyaba mucho al deporte, en ese tiempo se apoyaba mucho al deporte. Se implementaron los torneos Evita, así que ahí los chicos salieron un poco de la vagancia y se metieron en el deporte. La escuela y el deporte. Antes era la escuela nada más y algunos grandes ya los sacaban a trabajar desde chicos, así que eso fue una cosa buena”⁵⁴. Es el tiempo de la construcción de estadios de fútbol (Independiente, Huracán, Vélez, Racing). Luego llegaría el éxito en los juegos Panamericanos. Muchos recuerdan “el campeonato infantil Evita. Eso fue fabuloso. Que ningún gobierno trató de seguirlo, claro, como lo hizo Evita, el peronismo, ¿viste? Pero ¿cuándo, un pibe iba a jugar a la cancha de River, como jugábamos nosotros, que íbamos?”⁵⁵. “Y vivir la época de Perón ¿cómo uno la empieza a amar? Y, lo empieza a amar desde el colegio, porque nosotros no teníamos ideología ni pensábamos en política, pero vos ibas al colegio primario y ahí en Lanús no te preguntaban si tu papá tenía o no tenía. Te daban la pluma cucharita, cucharón, los cuadernos, los libros, todo. ¿Querías hacer deportes? Te vestían como un jugador de fútbol. Uno lo único que tenía que salir era a la cancha y demostrar que era capaz. ¿Querías hacer natación, en aquella época? Hacíamos natación y te daban todos los elementos: las patas de rana, los anteojos, los gorros, todo. Te vestían de primera. Te daban toda la posibilidad. No como después fue sucediendo en el país, que te decían “¿querés hacer deporte?” Y bueno, te daban una lata y una pelota de trapo y arreglate”⁵⁶.

⁵² Prof. Gustavo Adolfo Boyd

⁵³ www.rosariofutbol.com

⁵⁴ Tito Laspiur

⁵⁵ Osvaldo Rubbo

⁵⁶ Héctor Cassia (nacido en 1943)

El crecimiento

“Después viene Perón y comienza el movimiento. Anuncia el gasoducto de Comodoro a Buenos Aires, que muchos decían *“está loco, ¿cómo va a poner un caño de Comodoro a Buenos Aires?”*, y se hizo el gasoducto. Y se le dio calor a todos los hogares de la zona sur”⁵⁷. Esa monumental obra fue en su momento la más grande de Sudamérica. El gasoducto cubre una extensión de más de 1.400 kilómetros. El costo fue de 50.000.000 de dólares. El primer caño fue soldado en 1947 y la obra se finalizó en 1949. “Te digo algo. En el gobierno de Perón, cuando se empezó en el año ‘49 a poner el gas, te daban la cocina, la regalaban. A los peronistas y al que no era peronista también. Le daban la cocina, que muchos de los radicales decían *“y esto ¿para qué?”*. No lo querían poner. Esto era algo increíble (...) Perón nos regalaba las cocinas a nosotros los pobres (...) nos hacían la instalación de gas. Que decían que esto no iba a servir, que no iba a servir el gas. Vos fijate lo que es la vida, como cambió, el progreso que hubo. En esos años del ‘49 trabajó todo el mundo. Vos ¿sabés la plata que eso movía? Acá se movió todo. Acá cuando pusieron el gas, fue una bomba. Para nosotros los peronistas, era un orgullo”⁵⁸. “Evita. Una gran mujer. Yo tuve la suerte de tratarla. Yo viví tres años en Buenos Aires, cuando era milico. Estaba haciendo la colimba en Ciudadela, a pocas cuadras de Liniers (...) Claro, porque en esos años, a nosotros, los milicos nos hacían trabajar. No hacíamos orden cerrado, andar con las armas, haciendo cuerpo a tierra. Todo eso, no, no, no. *“Soldado ¿usted tiene una profesión?”*. “Sí”. *“Venga”*. (...) y nos llevaban a trabajar a la Ciudad Evita. Ahí la conocí a ella. ¡Era más metida que dedo en la nariz! Ella estaba en todo. ¡Que mujer maravillosa! Yo tengo unos recuerdos tan lindos de ella. Así que ella iba, una vez por semana recorría semejante barrio. Nosotros éramos milicos, íbamos con los camiones, llevábamos ladrillos, cemento (...) Toda la mano de obra la hacían los albañiles, pero los ayudantes eran todos soldados. Íbamos a Campo de Mayo. Ahí había mosaiqueros, se hacía todo ahí en Campo de Mayo, ahí cerquita de donde está el comando, al lado de la usina. Y nosotros éramos choferes de los camiones. Ida y vuelta, todos los días. Y nosotros lo que queríamos era andar en las cosas y no tener que estar encerrado ahí, (...) que maravillosa esta mujer. Decía (...) *“Soldados ustedes que andan por muchos (lugares), les encargo, si encuentran algún anciano que esté sentado o que ande pidiendo limosna, o un chico, avisen a la policía, al primer agente que haya, avísenle que hable con la Ayuda Social, que les de la dirección y todo”* (...) Ya tenía el personal ella (...) Yo jamás en los años que estuve encontré una persona pidiendo, un mendigo. Ella fue la mano derecha de él. Porque vamos a ser sinceros. Yo me hice peronista por lo que vi de ella. Yo con Perón no tuve trato nunca, pero con ella sí, porque nos veíamos todos los días o cuando iba, así que ella conversaba con uno. Una mujer muy sencilla, no era una mujer de etiqueta. No (...) Ella era una mujer sencilla. Hablaba con uno, con otro, con los soldados. Y como todos éramos milicos, los que trabajábamos ahí, así que nosotros felices de encontrarla *“señora Evita ¿cómo le va?”*. Yo con los años que estuve me di cuenta que ella era el brazo derecho de Perón (...) ella andaba en todo, no se le escapaba una”⁵⁹. “Hubo un adelanto grande en cuestiones de obra pública. Por ejemplo en ese pueblito chiquito⁶⁰ había dos obras grandes que se empezaron casi a la par. El correo y la escuela. Y todos los que andaban de balde ahí; todos a trabajar. La obra pública fue estupenda, hubo mucha. La construcción del correo y la construcción de la escuela, porque esos organismos eran alquilados. La escuela alquilaba, por el estado, casas viejas. Hicieron en

⁵⁷ Ítalo (nacido en 1932)

⁵⁸ Eusebio Guiñazú

⁵⁹ Gregorio Robledo

⁶⁰ Dolavon, Chubut

su momento una escuela bastante moderna, el correo igual (...) Y bueno, la escuela era la única que había hasta este año. Ahí no se hizo más nada, ninguna obra pública más después de esos tiempos”⁶¹. (En 2006 se inauguró una nueva escuela en Dolavon, después de 51 años...). Tal vez a algún habitante de las grandes ciudades de nuestro país le parezca poco tener una oficina de correos y una escuela, pero en ese entonces (cuando asume Perón), estaba todo por hacerse y para comprenderlo es preciso remontarse a esos años y evaluar qué impacto habrá tenido esa oficina de Correos en la vida de la gente. Una “simple” oficina que le permitía romper el aislamiento; mientras que la escuela era una oportunidad de aprender y ayudar a la movilidad social, propia y de la familia: “acá venía el gobierno de los peronistas, venía en el correo, traían la ropa, traían de todo para darle a la gente humilde. Colchones, frazadas, juguetes. Porque yo le pregunto a más de uno: a la edad de nosotros ¿cuántos de nosotros tuvimos una pelota? Yo la pelota que conocí: una media hecha de trapo. Y cuando estaba Perón conocimos el fútbol. Así como yo, unos cuantos. Y radicales también, ¿eh? (...) Eso era una satisfacción para nosotros los pobres. Nos daban el comedor; nos daban las zapatillas, nos daban los calamorros, unos botines que nos daban. Nos daban los guardapolvos para los 25 de Mayo. Todas esas cosas uno las vivió dentro de la pobreza de uno. Yo siempre dije a los míos “yo tengo que decirles como me crié”. Y de qué forma nos criamos. Porque yo no me puedo olvidar de mi infancia”⁶². “Yo abracé el movimiento porque consideré que era un movimiento de pueblo, era un pueblo de alpargatas que no conocíamos los zapatos. Acá los que podían estudiar eran los que tenían plata. Y bueno, hubo un gran cambio. Le daban lana para tejer a las mujeres, máquinas de coser. Después vino el voto femenino, la mujer podía votar y ser elegida, hubo un cambio que la gente no se da cuenta, como los cambios que hay en este momento que no se da cuenta la gente o no se quiere dar cuenta. Dicen: “*se terminó la clase media con Perón*”, ¡no! Es que la clase baja subió de nivel. Porque antes eran los Patrón Costas, los Nazar Anchorena y todas esas yerbas”⁶³. ¡Fenomenal análisis!, explicando en sencillas palabras el proceso social que significó el peronismo: el achicamiento de la brecha entre ricos y pobres. La clase media fue uno de los sectores que más se beneficiaron con las políticas económicas del peronismo, pero su falta de conciencia nacional la llevó a manifestarse contra el gobierno, porque el ascenso social de los trabajadores le quitó la exclusividad en tiendas, mercados, restaurantes y lugares de vacaciones. A partir de entonces, la clase obrera también tenía dinero para ser atendida en los lugares en los que antes sólo se codeaban médicos y gerentes. Muchos in-telectuales y profesionales se sintieron “invadidos” por aquellos mecánicos que entonces fueron atendidos antes que ellos en los negocios del centro. “*Por otra parte, se produce un notable ascenso social de la mujer, más incorporada a la producción, con capacidad política a través del voto y acceso a las actividades profesionales*”⁶⁴. El papel de Evita era central en este proceso político: Pero además la mujer se incorpora al aparato productivo: “*Y de repente el nuevo país las introduce raudamente en las fábricas, y de allí al sindicato y a las asambleas (...) Entonces todo se modifica, porque la mujer que tiene su propio ingreso también crece en dignidad*”⁶⁵. Incluso quienes continuaron trabajando de mucamas mejoraron sus ingresos y condiciones de trabajo merced a la legislación laboral. Los oligarcas, y la clase media histórica, protestaban porque no se conseguía “servicio doméstico”. Por eso no es de

⁶¹ Tito Laspiur

⁶² Eusebio Guiñazú

⁶³ Ítalo

⁶⁴ Norberto Galasso, “Peronismo y liberación nacional (1945 - 1955)”, Cuadernos para la Otra Historia. Centro Cultural “Enrique S. Discépolo”, p. 10, en www.discepolo.org.ar

⁶⁵ N. Galasso. Perón. Tomo I. “Formación, ascenso y caída (1893-1955)”, op. cit. pags. 480 y 481

extrañar que “intelectuales” como Martínez Estrada destilaran su odio contra esa mujer atacando a Perón: *“Sus ideas, magnificadas por las investiduras y el arte de encantar serpientes que poseyó en grado superlativo, son las mismas de un boyero de dieciséis años o de una mucama de treinta y tres (...) El pueblo permanece como masa inorgánica y sin disciplina ni ideas. No tiene arraigado ningún ideal, de ninguna clase. Esa masa es un protoplasma inmenso, sin forma ni función”*⁶⁶. “Las mujeres, las mucamas, eran cosas de debajo de la alfombra (...) En cambio, Evita las atendía. Yo me acuerdo que mandaban para Navidad y para Reyes y todo eso y para Año Nuevo, mandaban los pan dulces, la sidra y mandaban los juguetes para reyes. Y los llevaban a un lugar que había acá, una estafeta postal. Ahí, pasando el Puente Hendre⁶⁷. Y ahí repartían los juguetes”⁶⁸. “Y, era una época, para nosotros era linda. Una que éramos ganadores y después cosas buenas (...) De Perón sí me acuerdo. Regalaba juguetes a los chicos, el pan dulce y la sidra a la gente, ayudaba a la gente humilde, nos enseñaba a vivir, nos enseñó a armar sindicatos para que se defiendan el pueblo, que después el sindicato a veces anda mal, pero...Eso apareció en esa época”⁶⁹. Tal vez algunos integrantes de las nuevas generaciones de clase media no comprendan la verdadera dimensión de lo que representaba una sidra o un pan dulce, pero esto era apenas un síntoma del duro enfrentamiento de clases en el que se empezaba a hacer justicia en cosas tan simples y a la vez tan importantes. Para saber a que clase de gente debieron enfrentarse los trabajadores y Perón, basta con transcribir este odio impreso que dejó uno de los políticos conservadores más reaccionarios de nuestra historia: *“Es que cuando la muchedumbre ha sido corrompida sólo quiere divertirse y alimentarse gratis, sin realizar ningún esfuerzo, ningún trabajo y sin tener que pensar en obligaciones a cumplir el día siguiente. Y por eso se siente satisfecha y contenta, halagada y feliz con el pan dulce y la sidra, con el juguete y la diversión, que le vienen desde lo alto y considera la retribución enviada por sus benefactores, en premio a su holganza y a su obsecuente fanatismo”*⁷⁰. Sólo una causa tan justa puede generar tanto odio acelerado. En febrero de 1947 el Estado Nacional iniciaba el trámite para que los ferrocarriles pasaran a ser argentinos. No faltaron (ni faltan) quienes para criticar esta nacionalización dijeron que el material era hierro viejo *“Quien afirma que los ferrocarriles son hierro viejo, afirma una verdad clara como la luz del sol. Pero quien de allí deduce honradamente que no deben ser expropiados y nacionalizados incurre en un error de lógica porque no ha percibido el problema en toda su amplitud. El material ferroviario está viejo indudablemente...pero fue viejo desde su nacimiento, como esos niños monstruosos que nacen con caras y facultades de ancianos. Las máquinas jadean impotentes en su senectud... Los rieles enmohecidos y torcidos protestan con sus golpes a cada paso del tren. La herrumbre chorrea por las estaciones suburbanas... Hasta su jefe máximo, Sir William Leguizamón, va poniéndose reumático y carrasperoso. Pero a pesar de esto, el poder de los ferrocarriles no cesa y ferroviario fue el doctor Ortiz, último presidente electo en la Argentina antes del 4 de junio... Es evidente, pues, que aunque el material se ponga viejo, el poder político de los ferrocarriles se mantiene lozano y brioso como la imagen del león británico con que las empresas suelen exornar sus vagones... Por eso el problema ferroviario puede sintetizarse en la siguiente fórmula: adquirir los ferrocarriles equivale a adquirir*

⁶⁶ Ezequiel Martínez Estrada. *¿Qué es esto?* Editorial Lautaro, B. Aires, 1956, pags. 150 y 158

⁶⁷ Histórico puente de madera en Trelew

⁶⁸ María “Choli” Rodríguez (nacida en 1929)

⁶⁹ José Manuel Ulloa (nacido en 1923)

⁷⁰ Reynaldo Pastor. Frente al totalitarismo peronista, 1959, criticado por Arturo Jauretche en *Que al salir salga cortando*. Segunda parte de las polémicas de Arturo Jauretche. Norberto Galasso. Los Nacionales Editores, B. Aires, 1982, p. 162

soberanía”⁷¹. “De lo que me acuerdo es del ferrocarril cuando se nacionalizó. Cuando antes, que lo tenían los ingleses en el galpón ferroviario, que era donde se recibían todas las cargas, había una sola persona: don Gaetano Siciliano. Ese hacía de cambista o sea que cambiaba las vías para que de vuelta el tren, hacía de cambista, de peón, de administrativo, de todo hacía. Una sola persona y en la estación estaba el Jefe y un auxiliar y cuando se nacionalizaron, en el galpón desde el vamos nomás ya entraron como seis, siete, ocho, no sé, cantidad (...) Y claro, con eso los gremios, (el gremio ferroviario) se hizo (grande). Eso ocurrió en este pueblito, así que en las ciudades grandes ¡como se aumentó! Así fue creciendo el peronismo, me parece a mí, por los gremios”⁷². Aquellos lugares por donde pasaba el tren vivieron con gran emoción la adquisición de los ferrocarriles, como ocurrió en Mendoza: “No recuerdo la fecha, pero cuando se nacionalizó el ferrocarril fue algo espectacular y para mí me quedó un recuerdo de toda la vida...La única oradora, en la entrada del predio del ferrocarril, fue mi mamá”⁷³. Para los trabajadores existía la posibilidad de aprender un oficio o perfeccionarse en el propio: “yo trabajaba en el ferrocarril en esa época... Y bueno, en esa época hermosa también ¿cómo no voy a recordar? Yo no quise estudiar más. Llegó un momento que no quise estudiar más, a los quince años. Le dije a mi mamá “Yo no estudio más. Hasta acá llegué”, estaba en tercer año...Entonces Perón daba la gran oportunidad a los chicos para entrar al ferrocarril, o a empresas, de aprendiz. Pero era un verdadero aprendizaje. Se trabajaba medio día en trabajo efectivo y medio día clases. Nos daban clases, cuatro horas con profesores. No era cualquiera. Era un verdadero aprendizaje. ¿Cómo no va a recordar uno esa época? Maravillosa”⁷⁴. “Cuando terminé el bachillerato me voy a estudiar a Buenos Aires, becado, en el Instituto Nacional de educación Física, que era un curso de tres años... (...) porque tenía buenas notas y daban a los colegios del interior”⁷⁵. La redistribución del ingreso y el mundo laboral seguían siendo fundamentales para el gobierno, y los acuerdos salariales fueron constantes más allá de las dificultades económicas que hubo. Uno de los diarios de la ciudad de Trelew refleja la actualidad del momento acerca de los convenios colectivos celebrados en el primer trimestre de 1951: “*Convenio 1.51 Celebrado entre Sindicato Obrero de Oficios Varios de Esquel y la Empresa EQUIMAC S.A. con vigencia desde el 1º de enero de 1951 hasta el 31 de diciembre de 1952. Convenio 2.51 Celebrado entre el sindicato de Oficios Varios de Puerto Madryn y obreros panaderos de Trelew y entidades patronales de ambas localidades. Con vigencia desde el 1º de marzo de 1951 al 28 de febrero de 1953*”⁷⁶.

Cosas concretas

“antes de la época de Perón yo la veía a mi madre haciendo fuego en un bracerito, después de Perón mi madre tenía una cocina económica. Antes de Perón mi madre enfriaba la bebida en un balde envuelto en una bolsa de arpillera. Vino Perón y tuvimos una heladera. Antes de Perón nosotros nos bañábamos en un fuentón. Vino Perón y nos entregó una casa con baño instalado, bañera ¿se da cuenta el cambio? Pequeño cambio. Antes de Perón yo lo veía a mi padre que era un esclavo del ferrocarril. Esclavo del ferrocarril. Yo lo veía a mi padre que venía con una mano, por ejemplo, lastimada y ¿sabe con qué lo

⁷¹ Scalabrini Ortiz en Raúl Scalabrini Ortiz y la penetración inglesa., de Norberto Galasso, Centro Editor de América Latina, 1984, B.Aires, p. 72

⁷² Tito Laspiur

⁷³ Lucio Castillo

⁷⁴ Lucio Castillo

⁷⁵ Prof. Gustavo Adolfo Boyd

⁷⁶ Diario El Pueblo (Trelew) 06/04/1951

curaban? Con tierra. (...) Y llegaba a mi casa mi padre y mi mamá lo curaba. Con Perón: respetar un horario. Se entraba a las 8 se salía a las 12. Se entraba a las 2 de la tarde y se salía a las 6. ¿Se enfermaban, se lastimaban? Atención. Ropa para los ferroviarios, calzados, para los ferroviarios. (...) Antes de Perón (...) Los hospitales abarrotados, llenos de gente pobre, más que pobre... Con la llegada de Perón surgieron los famosos sanatorios. Los sanatorios ferroviarios, y ¡qué sanatorios!...”⁷⁷

El Segundo Plan Quinquenal (1952 - 1955)

Las dificultades económicas estuvieron marcadas por las malas cosechas y el desaceleramiento del crecimiento, que condicionaron en cierta medida los planes de desarrollo industrial que se había planificado desde el primer momento. *“Interpretando las directivas impartidas por el excelentísimo señor presidente de la Nación, en sus manifestaciones tendientes a establecer el equilibrio entre la producción y el consumo, el señor interventor del Partido Peronista en el Chubut Don Ricardo Rivera Cuesta, se dirige al pueblo en general y a las amas de casa en especial, con el propósito de invitarlos a adherirse, en forma práctica y efectiva, a la materialización de la finalidad perseguida en bien de todos. Para ello solo es necesario imponerse el pequeño sacrificio de limitar, sin entrar en el terreno de las privaciones, el consumo innecesario (...) Venimos disfrutando de las preciosas conquistas que nos ha brindado el general Perón en su noble afán de dignificar la vida del pueblo argentino; entonces impongámonos el pequeño sacrificio, que se nos pide”*⁷⁸. Pese a todo, ya que los críticos suelen machacar con lo de la crisis económica y el “desmanejo” peronista, hay que señalar que aún con las dificultades lógicas de todo proceso de liberación nacional, la vida de los trabajadores había mejorado sensiblemente. *“Desde hace varios días encuéntrase depositada en el local de la intervención, una apreciable partida de medicamentos que será distribuida en las distintas Escuelas del Territorio. A tal efecto el señor Rivera Cuesta, conjuntamente con los señores Inspectores Seccionales de Escuelas, procederán a una conveniente distribución, cuyo exclusivo destino ha sido fijado para su aplicación a los alumnos pobres de los establecimientos educacionales ya fuere con intervención de facultativos, o simplemente del personal docente, en los casos simples y de urgencia, pues en dicha partida se incluye desde la simple aspirina hasta el más caro de los específicos e inyecciones para tonificar organismos débiles o resentidos”*⁷⁹. El crédito barato para el desarrollo productivo y de mejoras sociales fue otro aspecto importante de ambos Planes Quinquenales: *“El ministerio de Finanzas de la Nación informa que en cumplimiento de las directivas del General Perón contenidas en Plan Económico para el año 1952, en el que se reafirma el propósito de incrementar la producción agropecuaria, ha resuelto aplicar en todas las instituciones bancarias del país el sistema de “Crédito agrario planificado”, de acuerdo a las normas a dictarse por el Banco Central de la República Argentina. Dicho sistema de crédito que cuenta con la aprobación del Consejo Económico Nacional, promoverá la reactivación agropecuaria mediante el amplio y decidido apoyo crediticio los productores que ajusten sus planes de cultivo a la especificación de prioridades contenidas en el Mapa Ecológico Nacional publicado por el ministerio de agricultura y Ganadería de la Nación”*⁸⁰. “La política de Perón era buena, no vamos a discutir. Para mi no hubo otro, ni va a haber. Va a costar, les va a costar. (...) Si, cambiaron muchas cosas...Y ahí entré en el ferrocarril, cuando empezaron a hacer la Base y el dique...y eso fue una obra

⁷⁷ Lucio Castillo

⁷⁸ Diario El pueblo (Trelew) 07/03/1952

⁷⁹ Diario El pueblo (Trelew) 07/03/1952

⁸⁰ Diario El Pueblo (Trelew) 25/04/1952

que soñaban los colonos de acá... ¡Tener agua! Porque el valle era rico, de por sí era rico”⁸¹ Las obras del dique “Florentino Ameghino” (Chubut), se iniciaron en 1950, a cargo del ingeniero Antonio D. Pronsato. *“El dique se construyó ante el reclamo que durante décadas formularon los pobladores del valle inferior, que a través de los años debieron soportar periódicas devastaciones provocadas por las inundaciones. Con su construcción quedó solucionado este grave problema, pero con el aprovechamiento racional del agua se podía aumentar considerablemente el área de riego. Los trabajos propios de la construcción del dique se iniciaron en forma intensiva en 1954”*⁸². La Fundación Eva Perón sigue teniendo un papel fundamental en la obra de gobierno: “Y viajamos. (...) Nos reciben en Buenos Aires. Vamos a hospedarnos a hogares de tránsito, había en aquel momento hogares de tránsito, y bueno paramos ahí. Este hogar de tránsito quedaba en la calle Carlos Calvo”⁸³ (...) Así que nuestra estadía en Buenos Aires, primero era el Congreso, conocer por supuesto a Eva Perón, conocer toda la obra que ya estaba montada que era muy grande, ya, te estoy hablando del año ’51 (...) nos llevaron por ejemplo al hogar de ancianos que quedaba en Burzaco. Un hogar de ancianos que...yo te puedo decir que todo lo que vi aquellos años y lo que tenés que ver ahora, realmente hoy querés llorar. (...) Un lugar muy bonito”⁸⁴. *“Uno de los más importantes, y el modelo sobre el que funcionarían los restantes, fue el denominado “Coronel Perón” erigido en Burzaco. “Realización de una utopía”, lo definió el famoso oftalmólogo Ramón Castroviejo, cuando, como parte de un programa de agasajos, lo pasearon durante medio día por las instalaciones de este hogar. Inaugurado el 17 de octubre de 1948 abarcaba una superficie de 32 hectáreas y daba albergue a un centenar de ancianos. Con él se hicieron experiencias en laborterapia, una disciplina todavía en ciernes. En sus talleres los pensionistas fabricaban escobas, cepillos o escobillones”*⁸⁵. “El trabajo que se hacía era la parte social, éramos tres personas. Uno tenía conexión: primero yo como sub delegada del Partido Peronista, segundo, el cura del pueblo, el padre González (...) El presidente de Yacimientos era el Capitán Ríos, retirado, pero después pasábamos a ser autoridades del pueblo la sub delegada del Partido Peronista, el cura del pueblo y el jefe del correo. Ahora, el jefe del correo vos me dirás ¿por qué? Porque en aquellos años se recibía el pan dulce, se recibía la sidra, y se recibían los juguetes para el 6 de enero. El que recepcionaba eso era el correo. Todos los correos del país. Pero era supervisado por la sub delegada del Partido Peronista, que eso me tocaba a mí, justamente (...) La parte social era todo en aquellos años. Eran derivaciones a Buenos Aires, de casos muy delicados (...) Pero volviendo a la parte social, entonces ese era el gran problema. El hospital no tenía los adelantos que puede tener hoy”⁸⁶. *“Ayer, en un avión especial, llegó a esta el señor Subsecretario del Ministerio de asuntos Técnicos de la Nación don Enrique A. Olmedo a quien acompañan 8 funcionarios especializados del citado departamento, quienes traen la misión especial -cumpliendo instrucciones del excelentísimo señor presidente de la nación-, de consultar en forma especial y directa, las aspiraciones y necesidades de la población en las distintas zonas del territorio, a fin de contemplarlas y satisfacerlas en la formulación del Segundo Plan Quinquenal que al término de su mandato desea dejar perfectamente analizado y estructurado, el General Perón”*⁸⁷. En enero de 1953 Perón presentó el Segundo Plan Quinquenal, en medio de las

⁸¹ Juan F. “Poroto” Thomas

⁸² Clemente Dumrauf. *Historia de Chubut*, editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1996. p. 499

⁸³ El Hogar de Tránsito al que se refiere estaba en el N° 102 de esa calle y tenía una capacidad de 250 camas

⁸⁴ Ema “Pina” Damián (nacida de 1933)

⁸⁵ www.pjmoreno.org.ar

⁸⁶ Ema “Pina” Damián

⁸⁷ Diario El Pueblo (Trelew) 06/04/1951

dificultades que habían signado los dos años anteriores, grandes sequías que dificultaron ese programa de apropiación de la renta agraria diferencial con la cual el gobierno daba impulso a la industria y a la redistribución del ingreso nacional. Las cosechas bajaron sensiblemente (al 50%) en 1952 comparadas con el período 1947, por lo que el Segundo Plan Quinquenal lanzado a comienzos de 1953 buscó atravesar las complicaciones económicas, para luego continuar con la idea de crecimiento industrial. Otras de las causas de las dificultades económicas era que el consumo había crecido más que la producción. El país, pese al formidable crecimiento, aun tenía dificultades para cubrir la demanda interna. Tanto el petróleo como las acerías necesitaban un mayor empuje. Era vital desarrollar mejores recursos energéticos para soportar y aumentar el crecimiento industrial. El golpe de Estado de 1955 puso fin al único proyecto de liberación nacional.

El antipueblo

El golpe de 1955 no tuvo nada que ver con la sanata “moralista” de la Iglesia, ni tuvo que ver con las “excentricidades” del presidente andando en moto por el centro. Tampoco fue por las “libertades”, ya que lo primero que hizo la revolución libertadora fue proscribir al peronismo, asaltar los sindicatos, fusilar a los rebeldes y encarcelar a sus dirigentes. Es cierto que el propio gobierno se debilitó a causa de la burocratización que suele rodear a todo movimiento. Los homenajes al presidente, la excesiva publicidad y las restricciones a la oposición para acceder a los medios de comunicación fueron errores que contribuyeron a poner en contra a los que, de otro modo, se hubieran manifestado a favor y todo ello contribuyó a la derrota. El peronismo no es ni fue antidemocrático, ya que sus rasgos autoritarios son propios de todo proceso de liberación nacional en el que un movimiento nacional policlasista debe enfrentar una oposición que posee poderosas armas. En 1951 hubo un intento golpista a cargo de Menéndez, en abril de 1953 se atacó una concentración en Plaza de Mayo mediante explosivos con un saldo de varios muertos, en junio de 1955 se produjo la masacre de Plaza de Mayo mediante el bombardeo de la aviación naval produciendo 400 muertos. El peronismo es extra democrático, porque su accionar excede el marco formal de las instituciones de la democracia y se manifiesta mediante la acción en las calles teniendo amplia participación y movilización popular. Perón no prohibió el nombre de sus opositores, ni los fusiló, ni cometió fraude electoral. Las causas del golpe fueron económicas en contra de las políticas desarrolladas por el peronismo en defensa del interés nacional. El obrerismo de Perón, la movilización constante en las calles, la actitud irreverente del peronismo y la consolidación del sindicalismo como fuente de poder molestaban a la oligarquía, que decidió pasar al golpe con la idea de que una vez desterrado Perón, se terminaría el peronismo. Esto evidenciaba su absoluto desconocimiento del pueblo, que ya no quitaría de sus conciencias la idea de justicia social, un derecho irrenunciable.

Estos testimonios de hombres y mujeres, hablando de cosas concretas, pretenden ser un aporte para que se tome dimensión de los objetivos de aquel gobierno nacional y popular en esa primera década y de los medios instrumentados a partir de un plan de gobierno con mayoritaria base popular del que Perón fue el emergente. Perón fue producto de las masas. Las políticas públicas desarrolladas durante el peronismo, muestran que fue el período donde hubo una clara vocación de lograr la liberación nacional, independizándose de las tutelas imperiales y liberar a las masas, aun dentro del marco de una economía capitalista, ya que el trabajador conquistó beneficios concretos que lo beneficiaron y mejoraron su calidad de vida.